

# INFORME COMPARATIVO SOBRE EL MANEJO ECONÓMICO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE

## Introducción

Cuando se compara el desempeño económico de la República Dominicana con los países de Centroamérica y el Caribe, la primera conclusión es bastante clara, RD ha sido una de las economías más dinámicas y estables de su entorno durante las últimas dos décadas. Esto no significa que el país tenga resueltos sus principales problemas económicos ni que su modelo sea necesariamente superior en todos los aspectos, pero sí que ha logrado combinar crecimiento, estabilidad monetaria, atracción de inversión extranjera, turismo, exportaciones y remesas de una manera que pocos países cercanos han podido mantener durante tanto tiempo.

El propio Fondo Monetario Internacional señala que el desempeño económico dominicano de las últimas dos décadas ha permitido una de las convergencias de ingreso más rápidas de América Latina y el Caribe, apoyada por el fortalecimiento de las políticas económicas, cierta continuidad institucional y reformas favorables a la actividad empresarial.

Sin embargo, cuando se mira más allá del crecimiento del PIB, aparecen algunas debilidades que merecen atención.

### **Una de las principales fortalezas dominicanas, el crecimiento.**

Durante años, República Dominicana ha crecido a un ritmo superior al promedio regional. En 2024 la economía creció alrededor de un 5 %, aunque en 2025 experimentó una desaceleración importante. El Banco Mundial estima que el crecimiento de 2025 terminó en aproximadamente 2.1 %, con una recuperación prevista para 2026 y 2027. Aun así, mantiene perspectivas de crecimiento superiores a buena parte del Caribe.

Costa Rica constituye probablemente uno de los competidores regionales más sólidos. En 2025 creció 4.6 %, impulsada en buena medida por sus exportaciones de bienes y por el funcionamiento de sus zonas francas, y el FMI proyectó un crecimiento de 3.6 % para 2026.

Panamá también mantiene capacidad para crecer a tasas relativamente elevadas gracias a su posición logística, al Canal, los servicios financieros y la inversión.

En gran parte del Caribe la situación es diferente. Países como Jamaica y Barbados tienen economías más pequeñas y maduras, muy vinculadas al turismo, por lo que

normalmente registran tasas de crecimiento inferiores a las dominicanas. Guyana constituye una excepción extraordinaria debido al desarrollo reciente de su industria petrolera; por esa razón, no resulta adecuado utilizarla como referencia directa para evaluar el modelo dominicano.

En términos sencillos, RD sigue estando dentro del grupo de economías con mayor capacidad de crecimiento de su entorno, aunque Costa Rica y Panamá demuestran que existe competencia regional importante.

### **Inflación y política monetaria**

Otro punto favorable para República Dominicana ha sido el manejo monetario.

Después de los fuertes aumentos internacionales de precios provocados por la pandemia, la energía y los alimentos, el Banco Central consiguió llevar nuevamente la inflación hacia su rango meta de  $4\% \pm 1$  punto porcentual.

El FMI ha reconocido que las expectativas de inflación dominicanas permanecen relativamente bien ancladas y que el sistema financiero continúa mostrando niveles adecuados de capitalización y rentabilidad.

En este aspecto, RD puede compararse favorablemente con buena parte de Centroamérica.

Costa Rica también presenta una política monetaria e institucional sólida, aunque en 2025 llegó incluso a experimentar períodos de inflación excesivamente baja y deflación. Panamá y El Salvador, por encontrarse dolarizados, tienen una realidad diferente: renuncian a manejar una política monetaria independiente a cambio de una mayor estabilidad cambiaria.

RD conserva una ventaja importante mantiene moneda propia y capacidad de utilizar tasas de interés, liquidez y tipo de cambio como instrumentos de política económica. Eso ofrece flexibilidad frente a crisis, pero exige disciplina para evitar inflación excesiva o depreciaciones desordenadas.

### **El punto débil del Estado Dominicano, sus ingresos.**

Aquí aparece probablemente una de las principales diferencias entre República Dominicana y varios países de la región. Según la OCDE, los ingresos tributarios dominicanos representaron aproximadamente 14.7 % del PIB en 2024, mientras el promedio de América Latina y el Caribe fue 21.7 %.

La comparación es reveladora:

| País                        | Ingresos tributarios como % del PIB, 2024 |
|-----------------------------|-------------------------------------------|
| Jamaica                     | 30.7 %                                    |
| Barbados                    | 30.7 %                                    |
| Nicaragua                   | 27.6 %                                    |
| Costa Rica                  | 24.8 %                                    |
| Belice                      | 24.5 %                                    |
| El Salvador                 | 23.6 %                                    |
| Honduras                    | 21.1 %                                    |
| <b>República Dominicana</b> | <b>14.7 %</b>                             |
| Guatemala                   | 14.3 %                                    |
| Panamá                      | 11.3 %                                    |

*Fuente: OCDE, Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean 2026.*

Esto merece especial atención.

*El Estado dominicano administra una economía relativamente grande y dinámica con una capacidad de recaudación pequeña en comparación con muchos países semejantes.*

Esa baja presión tributaria puede favorecer determinados niveles de actividad privada, pero también limita la capacidad del Estado para invertir en infraestructura, transporte, agua, salud, educación, seguridad y protección social.

No se trata simplemente de aumentar impuestos. RD necesita sobre todo ampliar la base tributaria, reducir evasión, revisar exenciones que no produzcan beneficios suficientes y mejorar la eficiencia del gasto.

### **Déficit, deuda y calidad del gasto**

República Dominicana tampoco presenta una situación de deuda que pueda calificarse actualmente como crítica, pero sí existe poco espacio para cometer errores. El FMI proyectaba para 2025 una deuda del sector público consolidado próxima al 59 % del PIB, con una trayectoria gradual de reducción en los próximos años si se mantiene la disciplina fiscal. Aquí encontramos modelos interesantes.

**Jamaica**, por ejemplo, tuvo durante años una de las deudas públicas más altas del mundo en relación con el tamaño de su economía. Mediante fuertes programas de consolidación fiscal consiguió reducirla significativamente. El costo social y político de ese proceso fue considerable, pero demuestra lo importante que resulta corregir temprano los desequilibrios fiscales.

**Costa Rica** ha fortalecido su disciplina mediante una regla fiscal y mejoras en la administración tributaria. Su deuda del Gobierno Central todavía se encontraba

alrededor del 60 % del PIB al cierre de 2025, pero mantenía superávit primario y una estrategia explícita de consolidación. RD aprobó también una Ley de Responsabilidad Fiscal, lo cual constituye un avance importante.

El verdadero desafío dominicano no consiste solamente en cuánto se gasta, sino en qué se gasta y qué resultado produce ese gasto. Una carretera, una escuela, un hospital o un sistema de agua deberían evaluarse no solo por el dinero presupuestado, sino por el servicio que finalmente recibe la población.

### **El problema eléctrico continúa siendo económico**

Existe además un elemento que diferencia negativamente a RD de varios de sus competidores y es el déficit estructural del sector eléctrico. Durante décadas el Estado ha tenido que realizar importantes transferencias para cubrir pérdidas de las empresas distribuidoras, subsidios y deficiencias del sistema.

El FMI continúa identificando la reforma del sector eléctrico como una de las condiciones necesarias para fortalecer las finanzas públicas dominicanas y liberar recursos para inversión.

Cada peso destinado permanentemente a cubrir pérdidas evitables del sistema eléctrico es un peso que no puede utilizarse en escuelas, hospitales, seguridad, infraestructura o agua potable. Desde esta perspectiva, solucionar el problema eléctrico no es solamente una política energética, es una reforma fiscal.

### **El gran mérito: una economía relativamente diversificada**

Aquí República Dominicana tiene una ventaja significativa, no depende exclusivamente de una sola actividad. La economía combina turismo, zonas francas, manufactura, construcción, servicios, minería, agricultura, remesas e inversión extranjera directa.

Además, el déficit de cuenta corriente dominicano ha podido financiarse en buena medida mediante inversión extranjera directa, algo más saludable que cubrir permanentemente ese déficit mediante endeudamiento. El FMI estimó alrededor de 2.5 % del PIB y esperaba que estuviera completamente financiado por IED.

Costa Rica tiene una ventaja distinta ha conseguido atraer industrias de mayor contenido tecnológico, particularmente dispositivos médicos, servicios empresariales y actividades vinculadas con capital humano especializado. Panamá posee una ventaja logística excepcional. Los países caribeños cuentan con importantes economías turísticas.

La oportunidad para RD consiste en dar el siguiente paso pasar de una economía que crece principalmente por cantidad de inversión, construcción, turismo y consumo a otra que crezca cada vez más por productividad, innovación, tecnología e industrialización.

## Balance comparativo

República Dominicana administra razonablemente bien la estabilidad macroeconómica, pero todavía no administra con la misma eficiencia todos los recursos generados por ese crecimiento. Ha sido mejor que muchos de sus vecinos en crecimiento económico, estabilidad monetaria, captación de inversión, turismo y diversificación.

Costa Rica, sin embargo, presenta ventajas en sofisticación productiva, exportaciones tecnológicas, institucionalidad fiscal y recaudación. Panamá continúa mostrando una enorme capacidad logística y de servicios internacionales.

Jamaica y Barbados demuestran mayor capacidad de movilización tributaria y experiencias importantes de consolidación fiscal, aunque sus economías crecen normalmente a velocidades inferiores.

Otros países centroamericanos presentan problemas estructurales similares o mayores que los dominicanos, especialmente en productividad, informalidad, pobreza, dependencia de remesas y capacidad institucional.

El modelo económico dominicano ha funcionado mejor de lo que muchas veces reconoce el debate político interno, pero también ha producido menos transformación social e institucional de la que debería esperarse después de varias décadas de crecimiento elevado.

La experiencia regional demuestra que no existe un modelo único. De Costa Rica podemos aprender sobre productividad, educación, tecnología y disciplina fiscal.

De Panamá, sobre logística y aprovechamiento de la posición geográfica. De Jamaica y Barbados, sobre consolidación fiscal y capacidad recaudatoria. Y República Dominicana puede aportar a la región su experiencia en turismo, zonas francas, inversión extranjera, estabilidad monetaria y crecimiento sostenido.

El próximo salto económico dominicano probablemente no dependerá de crecer mucho más rápido, sino de administrar mejor lo que ya somos capaces de producir.

*Fuentes principales consultadas: CEPAL, Evolución macroeconómica de la República Dominicana en 2025 y perspectivas para 2026; Fondo Monetario Internacional, Consulta del Artículo IV de República Dominicana 2025; Banco Mundial, Dominican Republic Overview; y OCDE, Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean 2026.*